

656133

Crónica Literaria

Por Alone

Sofía, Prado y Barrenechea

Existen cosas que aparentemente todo el mundo debería saber y, de pronto, encontramos que la mayoría ignora. Han corrido calles y plazas, han viajado por muchos países en latidos de innumerable gente, pero disimulados y como escondidos en su propia celebridad.

Pregúntesele a veinte personas cultas, aficionadas a leer, que gustan de los buenos versos y aun saben recitarlos de memoria, quién fue el autor de algunos, generalmente acompañados de una fácil melodía que les sirve de vehículo, como por ejemplo:

¡Qué grande que viene el río

qué grande se va a la mar!

Si lo aumenta el flauto mío

¡cómo grande no ha de estar!

Cualquiera sigue evidentemente las demás estrofas, como oyendo en lejanías el instrumento, "cuéntas, voces", que les presta sus alas; pero dudamos que siquiera la mitad interrogada pueda responder:

—Sofía.

Y sólo entonces es posible que se levanten también de una virja antología medio olvidada aquellas "Cartas" que en su tiempo nos arrancaron lágrimas:

La ausencia hoy corta, que de ti me aparta

Presto larga será, tu bien lo ves.

Así termina su postrera carta;

su alma a los cielos se voló después...

Claro que, entre los poquitos que recuerdan, ninguno o casi ninguno pertenecerá a las nuevas generaciones, para las cuales Gabriela y Huidobro van sonando a pretérito, tienen demasiada música; es medida, ritmo y compás.

Lejos de nosotros la idea de enrostrárselo; el mismo reproche nos lo podrían dirigir sin la intervención de Sergio Onofre Jarpa y Julio Barrenechea, admirablemente prologado éste por aquél, en un volumen ultraligero, merecido obsequio al poeta como homenaje durante su reciente visita a Bogotá.

La poesía y la diplomacia han trabajado bien para unir a Chile y Colombia con lazos que van más allá de la política y trascienden la historia. Todavía recuerdo la emoción con que refería mi madre cuando, estremecida por la historia que Jorge Isaacs dejó para la juventud de siempre, entra al escritorio de mi abuelo don Carlos Walker Martínez con un visitante desconocido, diciéndole:

—Aquí tiene Ud. al autor de *María* que trae revoluciones a nuestras jóvenes.

Ella, que era de las más hondamente traspasadas por la dolorosa historia, enmudeció y el autor del inmortel romance tal vez nunca supo ese lauro que la timidez le volvió inevitable.

"La influencia literaria de Colombia en Chile ha sido profunda y variada —escríbe el prologuista—. Ningún estudiante ha dejado de leer y de cantar con *La Vorágine*, ningún joven romántico dejó de suspirar por *María*, ninguna mujer chilena ha dejado de sentir la emoción y la melancolía de aquella noche "toda llena de murmullos y de música de alas". Como tampoco ha olvidado la precisa pregunta de dónde estaba el corazón para marcar su sitio con un punto sobre la camisa del frac.

Casa que no comenta Sergio Onofre Jarpa y que valía la pena recordar es que... el suceso o uno de los sucesos de Sofía, Pedro Prado, Ministro en Colombia, fue quien descubrió y puso de relieve ante los lectores colombianos al modesto y original autor de *La Vorágine*. Le señala que abre el camino del Infinito Verde y los prodigios de la selva amazónica.

En a estos dos volúmenes intraducidos en el mismo metal aditamos el de Julio Barrenechea, tendremos tres para la colección promesa que va de una a otra repó-

blica. Esto, sin contar la presencia en Santiago de aquel maestro de América que fue Guillermo Valencia.

La joya bibliográfica que como recuerdo de su último viaje regalaron a Julio Barrenechea sus lectores de Bogotá encierra una selección de su última cosecha, empezando por el poema "Niña en Flor de Colombia" que, si bien conocida aquí entre los amantes de la buena poesía, se estará de más recordarla, aunque sea un fragmento, para deleitarse en él:

Yo traigo desde lejos, para decirte bella

una vez que ha crecido en otro mar distante,

y que hoy llega a tu clara orilla de doncella

como el viento del sur a tu tierra fragante.

Colondrina de espanta, flor del tiempo que sueña

anagela despierta, estrella viva, madre,

En medio de la Patria resaca destellos

como el brillo central de una gran esmeralda.

Que el gladiolo te ampare y la orquídea te guarde

Que el anurio señale con su dedo tu paso

Que las arpas marinas toquen todos sus sales

Que la luz te desborde como aloro en su vaso.

Soffia, Prado y Barrenechea. [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soffia, Prado y Barrenechea. [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile